

PALABRAS DE RAFAEL EMILIO YUNEN, DIRECTOR DEL CENTRO LEON, DURANTE EL ACTO DE LANZAMIENTO DEL CUARTO CONGRESO INTERNACIONAL MUSICA, IDENTIDAD Y CULTURA EN EL CARIBE CON EL TEMA “EL JAZZ DESDE LA PERSPECTIVA CARIBEÑA”.

SANTO DOMINGO, 8 DE SEPTIEMBRE DE 2010.

Señoras y señores:

En septiembre del año 2008, la entonces Secretaría de Cultura, el Instituto de Estudios Caribeños (INEC) y el Centro León tuvimos el honor de contar con la presencia de muchos de ustedes para anunciarles la continuidad de este encuentro internacional con los estudiosos, protagonistas e interesados en la música y el baile del Caribe. En esa ocasión hicimos la convocatoria para la tercera edición de los Congresos MIC con el tema *El Bolero en el Caribe y su proyección universal* y no faltaron algunos que consideraban que “la tercera prueba era la vencida”, esto es, que si salíamos airosos del Congreso MIC-III, entonces sí era verdad que estos congresos quedarían institucionalizados para siempre. Esta visión algo desconfiada sobre la sustentabilidad del congreso que se estaba anunciando, también caracterizó a la primera y a la segunda convocatoria, pero, como ustedes han visto, el MIC-II quedó tan bueno o mejor que el MIC-I y lo mismo podemos decir del MIC-III que quizás superó a los dos anteriores. ¡Basta recordar los abrazos tripartitamente repetidos entre Omara, Olga y Feliciano para entender que solo eso valió todo el Congreso!

¿Qué pasará con el MIC-IV cuyo tema, escogido en cerrada votación durante la clausura del congreso anterior, es *El Jazz desde la perspectiva caribeña*? Ya hemos pasado tres grandes pruebas, cada una con géneros musicales que no necesariamente eran entonces líderes en la música contemporánea. Ahora venimos con el jazz, una de las músicas más actuales, absolutamente vigente y con un futuro aún más promisorio todavía.

Es cierto que el jazz es “la música de los músicos”, pero parece ser que sus fanáticos y seguidores tienen aún más pasión por este género que sus propios intérpretes y compositores.

Una prueba de ello me la dio un famoso fanático del jazz, y reconocido melómano, quien me llamó por teléfono poco después de recibir la invitación para este acto. Con una voz no muy amistosa me dijo: “A la verdad que esta vez no supieron escoger el tema del MIC”. ¡Cómo! Respondí algo extrañado ya que quién me hablaba es considerado como “una de las biblias del Jazz en la República Dominicana”. ¿Qué es lo que te preocupa de que el MIC IV esté dedicado al jazz?, le pregunté con ansiedad. Y he aquí su respuesta: “Ustedes debieron de rechazar la votación de esa última plenaria porque, en realidad, el jazz debió de dejarse para el 2013, esto es, para el MIC-V. Ese año –continuaba mi amigo un poco exaltado- se conmemorará **el primer siglo del jazz** porque la primera vez que se publicó esa palabra en los Estados Unidos fue en el año 1913 en el periódico *San Francisco Bulletin*”.

¿Ustedes ven? Nos encontramos ante un género musical de verdaderos conocedores, muchos de ellos bien ilustrados, quienes han generado una pasión increíble por esta música, al extremo que muchos de ellos se han apropiado de “su” jazz, no importa cuántas formas o maneras haya para ser interpretado.

Luego de un rato de conversación, ambos llegamos a comprender que el MIC-IV sería una verdadera plataforma para preparar la celebración del primer centenario del jazz. Solo de esta manera logré convencer a mi amigo de que nos apoyara y que viniera al lanzamiento para respaldarnos, tal y como veo que así hizo... y se lo agradezco. Ahora bien, lo que nunca le dije a ese amigo (y hoy lo sabrá) es que, inmediatamente terminé con su llamada, fui a *Google* y encontré que, efectivamente, en algún día del año 1913, Ernest J. Hopkins escribió un artículo en ese periódico californiano titulado “In praise of ‘Jazz’, a futurist Word has just joined the language”... (“A favor del Jazz: una Palabra futurista se ha recién incorporado a la lengua”).

Y ahora que hablamos inglés, también el MIC-IV tendrá que enfrentarse a otro aspecto importante del jazz: en los Estados Unidos se considera que esta música es la que verdaderamente se puede reconocer como un género propiamente de ese país al tener en cuenta su profunda raíz afroamericana.

Hace poco, en una visita que un grupo de instituciones del Smithsonian Institute hizo al Centro León, la encargada del programa latino del Museo de Historia Americana nos hizo el comentario de que el jazz es el único género musical surgido íntegramente en los Estados Unidos y que por eso era como parte de la identidad de ese país. Por eso, cualquier criterio que se tenga del mismo puede afectar a la conciencia nacional de los norteamericanos. En otras palabras: el jazz es para la americanidad, lo mismo que el merengue es para la dominicanidad... ¿Y entonces? me pregunté: ¿cómo es que el MIC-IV pretende abordar “el jazz desde la perspectiva caribeña”?

Suerte que tuvimos ocasión de conversar largamente con la Dra. Magda Mieri porque así pudimos repasar una serie de encuentros y desencuentros que ha tenido el jazz con otras músicas del mundo y, en especial, con los ritmos del Caribe y Latinoamérica hasta el punto de que se acepta comúnmente la denominación “Jazz Latino”. Sin embargo, en ese sentido, estuvimos de acuerdo en que lo que habría que aclarar en la convocatoria del MIC-IV no es que hay un jazz latinoamericano y otro caribeño (a la larga hay un solo jazz), sino que hay contenidos que son propios del jazz-en-el-caribe, y esto es lo que se quiere tratar como *el jazz desde la perspectiva caribeña*.

Una vez, el mismo Michel Camilo dijo en el Centro León (en ocasión de impartir una Master Class el 19 de febrero de 2005) que no hay un jazz caribeño en sí mismo, sino un solo jazz creado e interpretado en distintos contextos. Michel lo explicó así: “... El jazz es como un gran árbol que tiene un solo tronco (Africa) con muchísimas ramas y cada rama tiene otras. En América del Norte se inició y desarrolló entre los esclavos africanos a quienes los amos les quitaron sus instrumentos autóctonos y les dieron los instrumentos europeos. Sin embargo, en el Caribe los esclavos se quedaron con sus propios instrumentos. Desde Sudamérica a Norteamérica hay un mismo ritmo que tiene un solo

compás, llámese música bahiana, habanera, fraseo de New Orleans (dixieland) ragtime...”.

Por otro lado, para Leonardo Acosta, “hay jazz afrolatino para todos los gustos, desde un Cal Tjader o George Shearing a Dizzy Gillespie, Mongo Santamaría, Irakere, Fort Apache, Chico O’Farrill o Paquito D’ Rivera. Y creo que la polirritmia afrocaribeña y afrobrasileña, primas del jazz, han venido a enriquecerlo y ensanchar infinitamente sus posibilidades. También creo que el “Latin jazz” llegó para quedarse y será cada día mejor”... así es, como dice Robert Farris Thompson: “el latin jazz es la combinación perfecta... el jazz latino es una de las músicas más poderosas del planeta... el jazz latino es una medicina codificada como música”. Pero dejemos esas disquisiciones para la primera quincena de abril del próximo año, cuando el MIC-IV preparará sesiones especiales que tratarán estos temas, entre otros, de gran importancia para el mejor conocimiento y difusión del jazz.

Hoy nos complace anunciar el inicio formal de los trabajos públicos previos al *Cuarto Congreso Internacional Música, Identidad y Cultura en el Caribe*, el cual será realizado los días 15, 16 y 17 de abril de 2011, en las instalaciones del Centro León, en Santiago de los Caballeros.

El tema central de este cuarto congreso lo convierte en un evento de una considerable dimensión cultural, ya que, como dice Daniel Soutif: “todo aquello que ha sido tocado por el jazz ha resultado contaminado por él: la pintura, la literatura, la fotografía, el cine, el diseño, el teatro, la danza... todos los campos de la producción estética del siglo pasado llevan más o menos visible, más o menos constante, más o menos explícita, según los momentos, la huella del paso del jazz por su territorio”.

Por esta razón, el Congreso MIC-IV servirá para compartir conocimientos que contribuyan a comprender el jazz -visto con los ojos del Gran Caribe-, como fenómeno musical, histórico y sociocultural, enfocando su historia, características y porvenir. Esta convocatoria está abierta a participantes de todo el mundo (las Américas, Europa, África,

Asia y Australia), priorizando los países del Gran Caribe y aquellos con mayor vínculo con el jazz desde la perspectiva caribeña, tales como Estados Unidos, Brasil y España, entre otros.

Desde hace unos meses, se han iniciado contactos con participantes provenientes de distintos lugares. Además, se está invitando a formar parte del Comité de Honor a las reconocidas personalidades: Michel Camilo, Guillo Carías, Darío Estrella, Juan Colón, Manuel Tejada, Crispín Fernández y Peng Bian Sang de la República Dominicana; Eddy Palmieri, Jerry González, Andy González, Bryan Lynch, McCoy Tyner de Estados Unidos; Yovanny Hidalgo, Humberto Ramírez y Luis Marín de Puerto Rico; Bebo Valdés, Chucho Valdés, Paquito D' Rivera, Arturo Sandoval, Gonzalo Rubalcaba, Natalio Chediak Lorenzo y Leonardo Acosta de Cuba; Mario Canonge de Martinica; Danilo Pérez de Panamá; Eddy Martínez y Justo Almario de Colombia; Andy Durán y María Rivas de Venezuela; Elianne Elias de Brasil; Luc Delannoy de Bélgica, Fernando Trueba de España, entre otros que han sido invitados en la zona del Caribe.

De todos ellos, tenemos hasta el momento la confirmación de Chucho Valdés, Justo Almario, Luis Marín y Danilo Pérez. Estas gestiones han sido posibles gracias al trabajo del buen amigo Darío Nicodemo, quien ha aceptado formar parte del Comité Organizador del MIC-IV en calidad de Asesor.

La invitación también se dirige muy especialmente a los investigadores de música, sociedad y cultura, músicos, intérpretes, autores, educadores, comunicadores, programadores de medios, funcionarios gubernamentales, productores, directores, editores, danzarines, coreógrafos, gestores culturales, estudiantes, grupos e instituciones culturales, empresarios, empresas que auspician presentaciones artísticas, y otros interesados del país y del exterior.

La metodología de trabajo se aplicará tanto antes, como durante y después del Congreso. Así, habrá todo un programa de animación sociocultural y de formación cultural que se desarrollará en los próximos meses hasta la fecha de inauguración del Congreso en abril

del 2011. Este programa estará apoyado por: (a) un proceso virtual de intercambio académico internacional a través de Internet; y (b) un proceso a nivel nacional basado en peñas musicales, encuentros educativos, ciclos de cine, cursos y talleres.

La Fase Pre-Congreso durará 7 meses y culminará con la publicación de un libro y otros materiales orientados a la comunidad educativa y a diversas audiencias. En la Segunda Fase de tres días de realización, se incluirán: conferencias magistrales, sesiones de ponencias y debates, exposiciones de arte, presentación de novedades bibliográficas y discográficas, presentaciones artísticas y el *Gran Concierto de Jazz* donde participará un extraordinario conjunto de intérpretes que difícilmente será posible reunirlos nuevamente. Como resultado de todo lo anterior se publicará un libro-memoria con las conferencias y ponencias del Congreso, similar al que ha sido presentado esta noche por el Señor Ministro de Cultura.

En vista de la relevancia y trascendencia de esta experiencia que públicamente iniciamos hoy, el Ministerio de Cultura no solamente está apoyando material y decididamente este amplio proyecto, sino que integró de nuevo a la Viceministra Bernarda Jorge a su Comisión Organizadora, y ha incluido al MIC-IV entre los principales renglones de su programación oficial declarándolo como “Evento de alto interés cultural”. Agradecemos al señor Ministro por todo su apoyo, así como a la Profesora Catana Pérez de Cuello, gran propulsora de todos los Congresos MIC, por acogernos en esta ocasión para la convocatoria desde el Teatro Nacional, que también será sede de otras actividades correlacionadas con este evento.

De igual forma, se ha obtenido un respaldo muy estimulante de Multimedios del Caribe, del Centro Franklin de la Embajada de Estados Unidos, del Grupo Medrano de Comunicaciones, del Banco BHD y de la Cervecería Nacional Dominicana, así como de otras empresas que han manifestado su disposición de acompañar todo el proceso con tanto entusiasmo como lo hicieron en los otros Congresos. Agradecemos muy sinceramente esta extraordinaria muestra de solidaridad con las actividades culturales y educativas dominicanas de parte de estas prestigiosas y exitosas instituciones, lo que

demuestra, una vez más, su firme responsabilidad y compromiso social. También agradecemos de antemano a todos los que se han ido incorporando a los trabajos organizativos y a los que próximamente se integrarán.